

Josep Renau Berenguer

Por Dr. Carlos Molina

Nació en 1907 y su padre trabajaba como restaurador en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos en Valencia. Apenas un adolescente entró a estudiar pintura pero rechazó la estética y la enseñanza que recibía. Como opción técnica, más que como un castigo, el padre lo lleva a un gremio próximo como aprendiz. Renau trabajó en la litográfica de José Ortega, donde se imprimían carteles taurinos, billetes de lotería y publicidad para rubros mercantiles.

En esa etapa formativa comprendió los alcances de la gráfica comercial de primera mano y, eventualmente volvió a la Academia. Hacia 1927 tiene un conocimiento complejo y crítico de la pintura europea, pero se desarrolla en el ámbito del diseño gráfico haciendo posters y otros encargos publicitarios. Plásticamente recibió influencia del Surrealismo en 1930, aunque en lo ideológico contó con una clara actitud anarquista y un discurso proveniente del potencial propagandístico que hay en el fotomontaje. En la primavera de 1935 fundó, junto a otros comunistas, la revista *Nueva Cultura*.

En agosto de 1936, iniciada la rebelión franquista, Renau asumió el cargo de Director General de Bellas Artes en el Ministerio de Cultura de la República asediada por los golpistas. Su preocupación fundamental será la salvaguarda del patrimonio artístico español. Renau resuelve la logística y mudanza de colecciones de El Prado a Valencia, al mismo tiempo que escribe y publica un texto teórico sobre *La función social del cartel publicitario*. En ese libro Renau lleva a cabo una síntesis virtuosa del Constructivismo bolchevique (donde la cartelística moviliza a las masas y se conoce como "arte de agitación y propaganda") y el acre fotomontaje político que John Heartfield promueve desde Dadá. Allí, además, explicita la que será, tras el exilio, su tarea de llevar al ámbito del mural (como en la colaboración para el sindicato electricista con Siqueiros) o en diversos formatos impresos: la claridad y contundencia en el mensaje, dadas las urgentes necesidades de la guerra, en un tono pedagógico para el contenido y, más tarde, con un compromiso ideológico que urge a contrarrestar la opresión capitalista.

Llegado a México trabajó para Santiago Galas ilustrando calendarios y promociones menores. De esos cromos estará particularmente orgulloso dado que colgaban en talleres, tienditas y hogares pobres, es decir, se insertaron en la cotidianeidad y más genuina cultura popular. Igual impresión tiene del mensaje que llevan sus pósters para la industria del cine, a donde lo lleva otro paisano: Jesús Grovas. Vicente Lombardo Toledano aprovechó también su talento para las portadas de la revista *Futuro* a partir de 1940. Renau tiene el pincel puesto en lo político y en lo mediático. El MoMA lanzó en 1942 el *United Hemisphere International Poster Competition* y Renau consiguió su primer premio. En 1946 el empresario de la construcción Manuel Suárez le encargó decorar los salones del Casino de la Selva, en Cuernavaca, Morelos. Comenzó a trabajar para el cine en 1950 desde su Estudio Imagen Publicidad Plástica y, en paralelo, a producir su más compleja serie de collages: *The American Way of Life*.

El 9 de abril de 1937, Pablo Neruda, a nombre de la *Association Internationale des Ecrivains pour la Defense de la Culture*, invitó a un representante de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) a asistir al Segundo Congreso de Escritores Anti-Fascistas en Valencia. Para tal efecto se armó una exposición de grabado y se discutió quienes entre la membresía habrían de asistir. En primera instancia se nombró al músico Silvestre Revueltas, los escritores José Mancisidor, Juan de la Cabada y Octavio Paz, el pintor José Chávez Morado, los poetas Nicolás Guillén y Carlos Pellicer, además de Fernando Gamboa, a quien se le encargó la compilación de grabados y puesta en escena de lo que sería una exposición arribando a España. A todos los recibió Josep Renau y pronto se encontrarían con Angélica Arenal, Tina Modotti y David Alfaro Siqueiros, quienes estaban activamente involucrados en el 5to Regimiento a las órdenes del Comandante Carlos Contreras, alias para el comunista italiano Vittorio Vidali. La actividad de Octavio Paz en Valencia a partir del 4 de julio de aquél espectacular y propagandístico episodio de 1937 fue, junto a la de Silvestre Revueltas (quien trabajó su partitura original para *Redes* y la convirtió en un *Homenaje* a Federico García Lorca), la única colaboración estrictamente intelectual; publicó con *Hora de España* y editó un libro para la imprenta de Manuel Altolaquirre, mientras el músico dirigía orquestas y presentaba su vanguardista y regional música¹. Paz enuncia versos suyos y de otros en innumerables recitales y veladas. Esa voz abre posibilidades para el diálogo y seguirá así de vuelta a México con la antología *Voces de España* de 1938, *Laurel* de 1941 y desde varios artículos en la revista *Taller*. Renau lo presenta con la mayoría de esos personajes de la literatura.

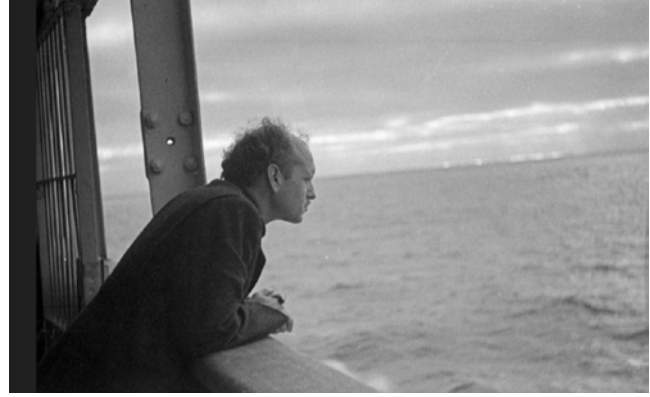


Josep Renau

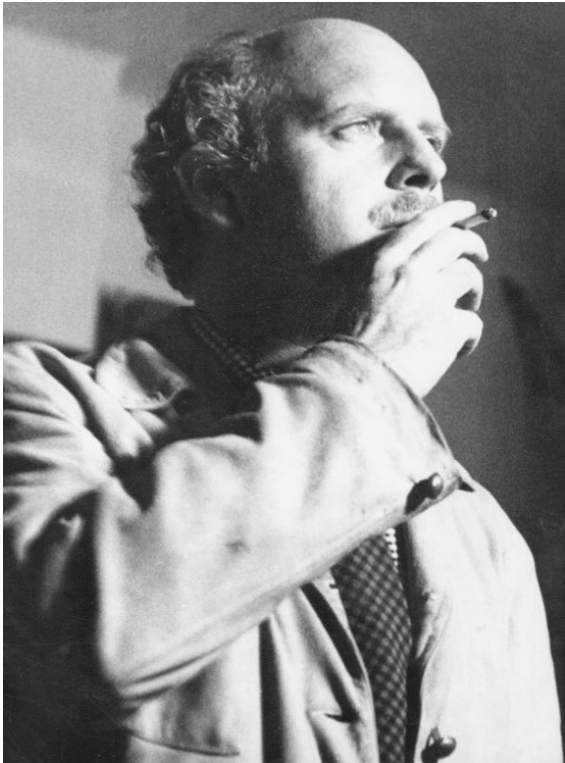
Derrotado el Ejército del Ebro y caídos en el campo de concentración de Saint Cyprien, los españoles que defendieron Barcelona por última vez carecían de esperanza para la inmediatez. En marzo de 1939 crearon en Francia la primera Junta de Cultura Española y el 6 de mayo, junto a otros miembros de esta Junta (Josep Renau, Emilio Prados, José Bergamín, Josep Carner, José Herrera, Antonio Rodríguez Luna, Roberto Fernández Balbuena, Eduardo Ugarte y Rodolfo Halffter). Gracias a la mediación para reunirlos de los mexicanos Fernando Gamboa y Eduardo Hay, partió con ellos del puerto francés de Saint Nazaire en un vapor holandés. Atracaron en Veracruz junto con Juan de la Cabada a bordo del navío *Veendam* el 27 de mayo de 1939. Recién llegados y reunidos en torno a David Alfaro Siqueiros, Josep Renau, Manuela Ballester, Antonio Puyol, Luis Arenal, Miguel Prieto y Antonio Rodríguez Luna se lanzan al proyecto insospechado del *Retrato de la Burguesía* en la escalinata del Sindicato Mexicano de Electricistas. Entre los más destacados creadores que llegan a México con el exilio español cabe mencionarse también a José Bardasano, José Bartolí, Félix Candela, Enrique Climent, Esteban Francés, Elvira Gascón, Ramón Gaya, Kati y José Horna, Ceferino Palencia y Remedios Varo. Ellos y los españoles de otras profesiones se concentrarán tarde o temprano, cotidianamente o para ocasiones sociales, en el Orfeu Catalá, el Centro Vasco, El Centro Gallego, el Club Leonés o el Asturiano, dependiendo su origen o preferencia. Los únicos que no seguían regionalismos para juntarse eran los comunistas.

1. Hess, Carol A. "Silvestre Revueltas in Republican Spain: Music as political utterance" en Revista de Música Latinoamericana vol. 18 no. 2 Otoño-Invierno 1997; pp. 278-296

La primera exposición que reúne artistas españoles y mexicanos la aloja la Librería de Cristal en 1940, ventana comercial de la editorial EDIAPSA y que persuade de participar a Diego Rivera, Juan Soriano, Dr. Atl y Alberto Michel. Hubo una importante exposición de Pablo Picasso en la Ciudad de México, abierta al público del 26 de junio al 10 de septiembre de 1944. Su organizadora, la Sociedad de Arte Moderno produjo un catálogo para la muestra donde se lee: "Pablo Picasso es el pintor que, desde 1905 hasta 1939, ha sacudido continuamente las bases de la estética europea —puede decirse universal— entonces la necesidad de llenar esta laguna en la vida cultural mexicana se hace inaplazable... su obra nos ofrece un verdadero resumen de las inquietudes del mundo entre las dos guerras."² En dicho catálogo se reproducen muchas de las obras que compusieron la muestra e incluye textos escritos específicamente para la edición por Josep Renau, Agustín Lazo, José Moreno Villa, John McAndrew y Carlos Mérida. El primer foro privado para las artes, la Galería Diana y donde por vez primera expuso Remedios Varo, era administrada por Blandino García Ascot y su esposa, la concertista Rosita Bal y Gay, comenzó a presentar artistas en 1955. Su publicidad, papelería y boletaje eran de Renau.



Renau a bordo del vapor Veendam



Renau en 1958

En fin, que Renau quiso saber qué suerte había tenido el socialismo realmente existente y, a partir de 1959, pasa la última etapa de su vida en la Alemania Oriental. Allí murió el 11 de octubre de 1982 en Berlín.



2. Picasso : 1ª Exposición de la Sociedad de Arte Moderno. México: Sociedad de Arte Moderno, Junio 1944; 5 pp